

París 1871, la Comuna Paris 1871, the Commune

Colectivo Comuna y Comunidad

El Colectivo Comuna y Comunidad tiene como derrotero establecer “un *diálogo* entre comunes para la *unidad* la diversidad”. Nace de la necesidad de ser radicales en contra de las infamias, las farsas y jalonar la lucha por la libertad.

Lo integra un grupo de personas de variada procedencia que se convoca en un espacio de diálogo amplio para —a la luz de la crítica— discutir ideas sin pretensiones de verdad ni imposiciones dogmáticas; prima el principio de respeto al individuo en la *búsqueda insaciable* de formas de vida en *comunidad* mediante acciones concretas en el cotidiano transcurrir.

Como guía de trabajo establece una agenda para seleccionar y presentar temas cruciales de actualidad, se estudian textos de referencia y personajes que con sus ideas, luchas y ejemplo praxiológico contribuyen a que el mundo tenga como base el *bien común de la humanidad*. En sus encuentros periódicos incentiva la estética y la ética, disfruta la poesía y la música revolucionarias, para orientar el debate en torno a los acontecimientos sociales, políticos, ambientales y económicos que marcan la situación mundial y nacional, y profundizar la reflexión estratégica en la mira de destruir el poder del Estado (*burgués*). Correo electrónico: colectivocomunaycomunidad@gmail.com

Un acontecimiento que define el siglo XIX

Frente a La Comuna de París constituida hace 150 años es posible asumir una posición romántica en forma de panegírico o intentar asir el acontecimiento desde una perspectiva materialista y realizar la valoración histórica que corresponde para evitar la ficción y el autoengaño.

La Comuna de París se reconoce como un acontecimiento fundamental en la historia de la humanidad, se trata de un levantamiento de masas que sirvió para realizar una revolución social de inspiración comunista en sentido *ético*. La forma como la aplastaron comprueba su magnitud e hizo que penetrase en la mente y el corazón de los proletarios.

Una de las causas para el establecimiento de La Comuna de París fue la guerra de Francia contra Prusia. París sufrió un duro asedio por muchos meses que afectó al pueblo, en especial, a los obreros. Este sacrificio fue en vano, porque el gobierno provisional al negociar la rendición provocó la indignación del pueblo y la humillación de los miembros de la Guardia Nacional.

Otras causas son de carácter político. Luego de la caída del Imperio y la derrota ante Prusia, el gobierno provisional celebró elecciones el 8 de febrero de 1871 para elegir una Asamblea Nacional, que dio curso a un gobierno híbrido republicano burgués y monárquico a la vez. Esta situación no fue aceptada por los parisinos; los comunes querían un gobierno autónomo elegido por los ciudadanos tal como por esta época, era aplicado en otras localidades de Francia.

Antes de la formación de La Comuna en el año de 1870 en los meses de septiembre y octubre hubo dos intentos de organizar comunas, primero en Lyon y en París, pero fracasaron.

La proclamación de La Comuna conllevó una serie de mandatos que se tomaron en la primera semana de la revuelta. Estas medidas fueron decisivas en su desarrollo y sobre todo en su fatídico final a manos de la reacción.

En lo ideológico, además de otros aspectos del contexto internacional, cabe resaltar la vigorosa divulgación de las ideas de Marx desde 1864 con la fundación en Londres de la Primera Internacional, con su triple propósito: suprimir la propiedad privada, establecer un gobierno de los trabajadores y organizar una federación universal de municipios. La única bandera sería la de la humanidad en un planeta sin fronteras nacionales artificiales.

El gran logro de La Comuna fue según Marx "su propia existencia". El valor político de La Comuna radica en que fue la primera revolución proletaria. Sobrevivió a la generación que la estableció y sus debates, enseñanzas, acciones y su derrota ha sido causa de inspiración en la lucha obrera.

El 18 de marzo de 1871, un grupo de artesanos, comunistas, obreros, mujeres y anarquistas, tomaron la ciudad de París e instauraron La Comuna. Este intento de autogobierno duró 72 días antes de ser apabullado por una masacre brutal. La Comuna ha sido motivo de investigación y todas las corrientes políticas han debatido su significado.

La Comuna de París organizó su sistema político basado en la democracia representativa del pueblo y como eje de la administración política y social. Se oponía a cualquier forma de imperialismo y a partir de su conformación al izar una bandera roja en el ayuntamiento, comenzó el primer gobierno obrero y popular de la historia, el cual puso en marcha varias medidas:

- Suprime al ejército que pasa a ser conformado por el pueblo en armas, el mando es elegido por los soldados.
- Estableció la separación entre la Iglesia y el Estado, y declaró que todos los bienes de la iglesia serían de propiedad nacional.
- Los cargos públicos se asignarían por elección popular y se regirían por el principio de revocatoria de mandato.
- Se suspendieron las clases de religión en los colegios.
- Las fábricas que se encontraban abandonadas fueron ocupadas por los obreros.
- París se dividió en *quartiers*, territorios autónomos que coordinan con el Comité Central la gestión social como una organización no estatal.
- Los funcionarios recibían un sueldo equivalente al de los obreros.
- El precio de los alquileres fue intervenido.
- Las viudas y huérfanos de la Guardia Nacional recibirían pensiones.
- Pregonó la igualdad de derechos para las mujeres.
- A los funcionarios no se les pagaría salarios mayores que a los de un obrero.

La Comuna ejemplificó cómo el proletariado puede cumplir las tareas democráticas que la burguesía sólo puede enunciar. Hoy se sabe que “[...] el fin del comunismo estatal liberó a la Comuna del papel que había desempeñado en la historiografía comunista oficial; después de 1989 quedaba redimida de la supuesta danza de Lenin en la nieve frente al Palacio de Invierno el septuagésimo tercer día de la Revolución rusa —con lo que esta había durado un día más que La Comuna, convirtiéndola así en una revolución fallida que ahora cabía enmendar” (Ross, p. 10). La Revolución rusa —por su estadolatría, burocratismo y ejercicio de la policía política— constituye una negación de La Comuna.

Importancia de La Comuna como suceso universal

Henri Lefebvre escribe: “En la noche del 18 al 19 de marzo, el Estado, el ejército y la policía, todo lo que influye en las vidas humanas desde fuera y desde arriba, todo se disolvió, se disipó, se evaporó. El Estado, monstruo frío donde los haya, cayó hecho pedazos y lo remataron

trasladando a Versalles sus vestigios, despachos y burocracia [...] Esa mañana, todo es posible: otra vida, una vida distinta, la libertad. París se despierta libre, la primera ciudad libre desde que existen las ciudades. Va a probar una vida nueva: la vida nueva en la que los hombres y las mujeres tomarán las riendas de su destino” (Lefebvre, 2021).

Es considerada como el mayor acontecimiento revolucionario del siglo XIX. La primera revolución anticapitalista porque el proletariado se soliviantó, fue capaz de derrocar el poder establecido, formó sus propios órganos de gobierno y suprimió al Estado monárquico, burgués y capitalista. (Urbán y Pastor, 2021).

Estableció una forma de república de alcance universal, fusionando los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en un solo aparato.

La Comuna de París, con los decretos aprobados para acabar con la desigualdad y las malas condiciones de vida de los obreros, fue la semilla de la lucha de los oprimidos contra los opresores que se extiende a lo largo de la historia.

No sólo los proletarios fueron los líderes, participaron en esta sublevación periodistas, profesores y artesanos que habían sido influenciados por las grandes revueltas francesas a lo largo del siglo XIX. La fuerte represión con la que fue aplastada tuvo el fin de borrar de la mente humana la idea del comunismo. Fue perseguida de una manera acerva, perversa y con acritud.

La mal intencionada difusión por parte de la prensa burguesa hizo que mundo la viera como una simple revuelta del populacho. De tal modo, que este suceso tan significativo es descrito en los libros de historia de forma ligera y comentado como una anécdota que ocurrió en la guerra franco-prusiana que destituyó a Luis Napoleón III, que transfirió la III República a Francia y que unificó a Alemania.

Otro aspecto de la distorsionada divulgación fue el uso de las fotografías. Según Silvia Pérez Fernández investigadora en temas de fotografía y ciencias sociales, la lucha ideológica entre proletariado y burguesía también se dio en el ámbito de las imágenes especialmente en las fotografías. Manifiesta que las fotografías tomadas durante La Comuna tienen dos inconvenientes: la anotación de la fecha y el anonimato de gran cantidad de imágenes. Los enemigos de La Comuna expresan que estas imágenes corresponden a los ataques prusianos sobre París. En su investigación manifiesta que encontró que fotógrafos comerciales se lucraron vendiendo sus fotografías al poder burgués, cuando éste buscó identificar los comuneros para enjuiciarlos. Y que los fotógrafos elaboraron imágenes ficticias con la técnica del fotomontaje que permitieron influir en la opinión pública para exponer los supuestos crímenes de los rebeldes (Pérez, 2021). El propio Marx analizó la prensa y aseveró que esta era deliberada con falsas noticias que circulaban para generar confusión.

La mujer revolucionaria en La Comuna

“Cuidado con las mujeres, cuando se sienten asqueadas de todo lo que las rodea”, dijo Louise Michel (Michel, 2016, 2021). La contribución de la mujer en La Comuna y en la lucha revolucionaria tiene sus orígenes en la Revolución Francesa de 1789. Las mujeres del pueblo, al vincularse a las fábricas rompieron la clausura de sus moradas. En los sitios de labor sufrieron la explotación en condiciones de vida miserable, trato que las llevó a movilizarse a través de la acción social y la política colectiva, inspiradas en las doctrinas socialistas y comunistas, que sostenían la igualdad para las mujeres y la emancipación de las clases sociales para superar el sistema existente. Razón suficiente para unirse a La Comuna, con el fin de conquistar su emancipación.

Se adhirieron mujeres trabajadoras, de los barrios populares, pequeñas comerciantes, maestras, prostitutas y campesinas. El 18 de marzo de 1871, ellas llamaron a defender la ciudad, avisaron a los miembros de La Comuna y a la Guardia Nacional, que las tropas del gobierno

pretendían retirar los cañones de las colinas de Montmartre. Se plantaron al frente del ejército e impidieron que los cañones fueran retirados.

La Primera Internacional, fundada por la influencia del pensamiento de Karl Marx, a comienzos de abril de 1871, envía a París a la rusa Elizabeth Dmitrieff. Su primer acto fue publicar en los periódicos un aviso, invitando a las mujeres de París para que tomaran las armas y a su vez alentaran a sus maridos, hermanos para que combatieran contra el estado.

En breve tiempo, se conformaron comités de mujeres en todos los distritos, instituyeron sus propias organizaciones como cooperativas y sindicatos; participaron en clubes políticos, demandaron la igualdad de derechos, exigieron al poder comunal un espacio de reunión y dinero para publicar los panfletos que elaboraban, fue así como se creó “El Comité de Mujeres para la Vigilancia, el Club de la Revolución Social y la Unión de Mujeres para la Defensa de París” (D’Atri, 2018).

La Unión de Mujeres organizó numerosas asambleas públicas. Creó comités donde se organizaban las provisiones de los víveres, el suministro del racionamiento a los soldados, los envíos de ambulancias, el auxilio y curación de los heridos, la confección de uniformes, la costura de las bolsas para la construcción de barricadas a su vez la ayuda y sus fuerzas para levantarlas, el trabajo en las fábricas de municiones y armas.

Inmediatamente que estableció que los talleres abandonados debían transformarse en cooperativas de trabajadores, la Unión de Mujeres en cabeza de Louise Michel exhortó la participación de las trabajadoras: “La Unión de Mujeres exige a la Comisión de Trabajo y Comercio, organizar y repartir nuevamente el trabajo de la mujer en París y encomendar al Comité Central el armamento militar. Sin embargo, ya que este trabajo no alcanza para la masa de trabajadoras, el comité central exige además otorgar a las Asociaciones Productivas la suma de dinero necesaria para reactivar las fábricas y talleres que los burgueses dejaron y que abarcan ocupaciones esencialmente llevadas a cabo por mujeres” (Martínez, 2018).

Ciento veinte mujeres, conformaron el batallón femenino de la Guardia Nacional, lucharon en las barricadas. El 21 de mayo, las tropas de Versalles asaltaron París (lo que dio comienzo a la Semana Sangrienta), ellas recogieron y empuñaron las armas de los caídos y con estos artefactos combatieron y resistieron al ejército francés que se habían aliado con los prusianos para combatir La Comuna. La mayoría de las que conformaban el batallón perecieron en el combate, después de la derrota se les impusieron castigos como la pena de muerte mediante el fusilamiento, el encarcelamiento y el exilio.

Las que no pertenecían al batallón, las del común, cuando cayó La Comuna se enfurecieron por la aniquilación llegando a apalea a los oficiales y luego se arrojaban contra las paredes esperando ser fusiladas. La prensa burguesa las acusó de provocar incendios en diversos puntos de la ciudad y las apodaron como “las incendiarias o petroleras”, sin embargo, algunas investigaciones afirman que los incendios eran perpetrados por las fuerzas contrarrevolucionarias.

Errores de La Comuna

Esta, buscaba terminar el estado capitalista dominado por la corrupción que expresa el poder del dinero y las armas. Pero no lo logró por estos tres errores principalmente:

Uno de índole política. La dejación de la dirección del proceso revolucionario por parte del Comité Central de la Guardia Nacional, al convocar elecciones sobre la base de un sufragio universal “masculino” que democráticamente eligió un consejo municipal con predominancia de los republicanos radicales y blanquistas, para gobernar sin burocracia. No obstante, se dieron luchas por el poder, se manejaron egos e ideas difusas, aunque la mayoría de sus miembros tenían ideas comunistas.

Dos, de índole militar, estrechamente ligado al primero, al no realizar una ofensiva militar exitosa después de los sucesos del 18 marzo sobre el gobierno que huyó a Versalles, con un ejército desalentado, y la mayoría de ellos simpatizantes con la Guardia Nacional. A lo largo de las diferentes revoluciones, desde La Comuna y hasta nuestros días, las tensiones entre dirección revolucionaria, estrategia militar, excepcionalidad y democracia será una constante que atravesará la historia del movimiento obrero.

Tercero, no suprimió la circulación monetaria, no expropió al Banco de Francia que se encontraba dentro del territorio de La Comuna. Al contrario, solicitó un empréstito para el pago del sueldo a los miembros de la Guardia Nacional y para el sustento de los comuneros. La Comuna no debió quedarse de brazos cruzados frente al mundo de las finanzas.

Estas falencias no oscurecen el mérito de ser un gobierno obrero cuya finalidad fue realizar la independencia económica del trabajo. La Comuna es una revolución fallida por sus propios errores y la forma cruel como la burguesía y sus aliados restablecen su poder de clase cuando se le pone en cuestión por la acción de masas, por ello no es aceptable llamarse a engaño sobre el espíritu democrático en esta confrontación.

Debate en torno a La Comuna

Lo fundamental es determinar si La Comuna es la destrucción del Estado o es otra forma de Estado. Es precisamente la discusión que resalta el prólogo al Manifiesto Comunista en 1872. La Comuna ha demostrado, sobre todo, que “la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal como está, y a servirse de ella para sus propios fines” (Marx: 1968). El problema de fondo que es la destrucción del Estado era la convicción de los comuneros, pero no se sabía accionar el presente, como señala Miguel Hernández en un poema “vio turbio su mañana y se quedó en su ayer” (Hernández, 1999). Si La Comuna buscaba la destrucción del estado lo que pasó fue que éste se robusteció. La revolución pasó y no dejó nada más que un momento histórico de incertidumbre que canalizó la reacción.

El Estado representa una situación transitoria y no el último momento del movimiento histórico –de ser resuelta la contradicción (entre la sociedad y el Estado) en el comunismo–. Bajo la anterior mirada, en el paradigma funcional el Estado actúa como elemento cohesionador e integracionista del sistema social, y las mutaciones internas dan como respuesta a las demandas surgidas del ambiente social; entretanto, el Estado, en la teoría marxista, se interpreta de manera conflictiva, es decir, antes que integrar a la sociedad ahonda su separación, a través de la profundización de los antagonismos de clase.

¿Es necesario un partido político o un movimiento que se auto dirija? La Comuna de acuerdo con los estudios se puede categorizar como una forma de anti-poder basada en la autonomía de los individuos para alcanzar la libertad y terminar con la práctica de la violencia en la vida cotidiana. Se puede hablar de un pecado original, que obliga al desmonte del poder burgués para enfrentar una violencia que es una medusa con varias cabezas, por otra parte, la cultura mediática es la máquina del poder.

Se trata de crear una nueva organización social que no se sustente únicamente en la institucionalidad para hacer posible el ejercicio de los derechos colectivos, sino que mediante la expedición de una genuina legislación popular se impida la especulación financiera, a la cual se ven sometidos los recursos públicos requeridos por el proceso de realización de los derechos sociales. Esto es, un cambio en la forma de articulación de la sociedad y en el sistema jurídico-político que posibilite que el derecho oriente la economía y no al revés, como en la actualidad sucede.

Referencias

- Bazán, J. (2021). Louise Michel, emblema de la Comuna de París. *El Diario*.
- D'Atri, A. (2018). La participación de las mujeres en la Comuna de París. *La Izquierda Diario*.
- Hernández, M. (1999). *Poesía*. Plaza & Janés.
- Lefebvre, H. (2021). *La proclamación de la Comuna, 26 de marzo de 1871*. Katakarak.
- Martínez, J. L. (2018). *Revolucionarias*. Lengua de Trapo.
- Marx, K, y Engels, F. (1971). *Manifiesto del Partido Comunista*. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Marx, K. (1859). Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política en *Obras Escogidas*.
- Marx, K. (1968). *La guerra civil en Francia*. Ediciones de Cultura Popular.
- Merriman, J. (2017). *Masacre. Vida y muerte en la Comuna de París de 1871*. Siglo XXI.
- Michel, L. (2016). *La Revista de Madrid* N° 8.
- Pérez Fernández, S. (2021). La fotografía en La Comuna de París. *Spoiler*.
- Ross, K. (2016). *Lujo comunal. El imaginario político de la Comuna de Paris*. Akal.
- Rubel, M. (1970). *Tomo 2*. Amorrurtu editores.
- Urbán, M. y Pastor, J. (coordinadores). (2021). *¡Viva La Comuna! Los 72 días que conmocionaron Europa*. Bellaterra.

APÉNDICE N° 1 ACONTECIMIENTOS Y ALCANCES DE LA COMUNA

Estas son los decretos, actuaciones y hechos diarios:

Día 18 de marzo de 1871 en la noche el pueblo de París descubre la provocación del gobierno al quererle arrebatar los cañones de Montmartre y las armas a la Guardia Nacional, este suceso provoca la defensa por parte del pueblo conformado por algunos miembros de las tropas desmoralizadas, artesanos, comunistas, obreros, mujeres y anarquistas, y termina con el levantamiento generalizado en París, provocando que el gobierno huya a Versalles y como respuesta se proclama La Comuna.

Día 19 de marzo de 1871. La Guardia Nacional toma todos los lugares abandonados por el gobierno. Se convocan elecciones municipales el día 26 para legitimar democráticamente la rebelión.

Día 20 de marzo de 1871. El comité tomó importantes decisiones como fueron: Se publicó el Diario Oficial dirigido por el Comité Central. Se ordenó abrir de nuevo las oficinas administrativas. Se suspendieron las compraventas en el Monte de la Piedad. Se amplió el plazo para el pago de las acreencias de los comerciantes. Se les prohibió a los propietarios de los inmuebles lanzar a los inquilinos. Negocia con el Banco de Francia pago a los miembros de la Guardia Nacional.

Día 21 de marzo de 1871. El Comité Central prepara las elecciones.

Día 22 de marzo de 1871. A la 1 de la tarde se levanta una asonada de partidarios del gobierno de Versalles.

Día 23 de marzo de 1871. Ante la negativa del Banco de Francia de entregar un millón de francos envía dos batallones y recupera el dinero. El comité fija las normas para las elecciones del 26 de marzo. El Comité recibe las delegaciones de la Lyon y Marsella. E incorpora en las filas de la Guardia Nacional a soldados desmovilizados.

Día 24 de marzo de 1871. El comité central, se plantea como buscar aliados, para derrotar el gobierno burgués. Se abren las puertas de los museos y los Jardines de las Tullerías.

Día 25 de marzo de 1871. El Comité Central convoca a los alcaldes para que se unieran a las elecciones quienes aceptaron convocar a las elecciones.

Día 26 de marzo de 1871. El domingo se realizaron las elecciones con el sistema ordinario. Se dice que por la premura de las elecciones no se podrían modificar las listas electorales razón por la cual no se incluyeron mujeres. Las mujeres no votaron por no estar inscritas. Hubo rechazo de las elecciones en los barrios burgueses y la abstención se debió a que muchos habitantes habían huido o pertenecían al ejército.

Día 27 de marzo de 1871. En la noche se anuncian los primeros resultados. Los miembros de La Comuna fueron los que más votos obtuvieron.

Día 28 de marzo de 1871. Una populosa marcha y desfile vitorea a los elegidos que dirigirán La Comuna. Una vez terminada la celebración se reúnen en la sala de la antigua comisión municipal del Ayuntamiento, donde se decreta la abolición de la policía y el Comité Central de la Guardia Nacional renuncia al poder que tenía y lo entrega a La Comuna. Entre discursos y diversas propuestas se produce un acalorado debate y división por parte de los electos. La Comuna declara solemnemente que "la Guardia Nacional y el Comité Central han merecido la patria y la República", y organizó una agenda para el día siguiente.

Día 29 de marzo de 1871. Se condonan los arriendos de viviendas desde octubre de 1870 hasta abril de 1871. Los anticipos a estos alquileres se utilizaran para futuros pagos de alquileres.

Día 30 de marzo de 1871. El servicio militar obligatorio y el ejército permanente son abolidos. Se decreta que la única fuerza armada es la Guardia Nacional, y sus miembros serán todos los

ciudadanos. Se suspende la venta de objetos en prenda en los establecimientos de préstamos. Se ratifican en sus cargos los extranjeros elegidos para La Comuna, pues “la bandera de la Comuna es la bandera de la República mundial”.

ABRIL

Día 1° de abril de 1871. Se declara perseguir la burocracia y los privilegios por consiguiente los funcionarios de La Comuna no podrán recibir sueldos por arriba del salario medio de un obrero. Y en Versalles el gobierno inicia la tarea de reorganizar el ejército.

Día 2 de abril de 1871. Se declara la separación de la Iglesia y el Estado, todas las propiedades de ésta, serán propiedad nacional y se eliminan las partidas del presupuesto que tenía el Estado para beneficios de la iglesia.

Día 5 de abril de 1871. Se decreta la detención de rehenes del régimen burgués en represalia por el continuo fusilamiento de los miembros de La Comuna capturados por las tropas de Versalles. Decreto que jamás se puso en práctica.

Día 6 de abril de 1871. El 1377 Batallón de la Guardia Nacional incinera en vía pública la guillotina. Se prohíbe totalmente la de la pena de muerte.

Día 8 de abril de 1871. Se prohíbe en todos los establecimientos educativos, el uso de símbolos religiosos y rezos.

Día 10 de abril de 1871. Se decreta la igualdad de los derechos y la legitimización de las familias. La Comuna llama a unirse a los campesinos: “Nuestro triunfo es vuestra única esperanza”.

Día 11 de abril de 1871. Se organiza la Unión de las mujeres pro-defensa de París y el auxilio de los heridos.

Día 12 de abril de 1871. Se dispone la destrucción de la Columna Triunfal ubicada en la plaza Vendôme, símbolo que estaba fundido con el bronce de los cañones aprendidos por Napoleón después de la guerra de 1809.

Día 14 de abril de 1871. En Versalles se firma una ley para que los alcaldes de París no puedan ser elegidos por el pueblo sino escogidos por el gobierno.

Día 16 de abril de 1871. Se hace un inventario las fábricas cerradas por los patronos y se toman medidas para restablecer su explotación por parte de los obreros que antes trabajaban en ellas, estas fábricas las convirtieron en cooperativas, y se empieza a planear el acoplamiento de estas cooperativas en una gran unión productiva.

Día 25 de abril de 1871. Se confiscan los pisos vacíos para albergar a los habitantes de los barrios bombardeados.

Día 27 de abril de 1871. Se eliminan las multas, libranzas y retenciones con que los patronos penalizaban los salarios de los trabajadores.

Día 28 de abril de 1871. Se elimina el trabajo nocturno de los panaderos. Se da de baja las oficinas de empleo, que eran exclusivos de personas designados por la policía.

Día 30 de abril de 1871. Se cierran las casas de empeño, que eran una manera de explotación privada de los obreros.

MAYO

Día 5 de mayo de 1871. Se proyecta el derribamiento de la Capilla Expiatoria.

Día 16 de mayo de 1871. Se destruye la columna de la Place Vendôme.

Día 21 de mayo de 1871. El ejército de Versalles invade Paris. Se inicia la Semana Sangrienta, los comuneros reaccionan de manera desorganizada.

Día 22 de mayo de 1871. El ejército de Versalles principia a perpetrar ejecuciones rápidas de los detenidos.

Día 23 de mayo de 1871. Montmartre sucumbe al ataque del ejército de Versalles

Día 28 de mayo de 1871. Se fusilan a 147 detenidos, en los muros del cementerio Père Lachaise. Más tarde se llamará el Muro de los Federados en honor a los muertos de La Comuna. Durante varios meses se da una inhumana represión, miles de personas son enjuiciadas, fusiladas, encarceladas y otras desterradas.

APÉNDICE N° 2 CARTA DE MARX A RUGE EN 1843

La amistad entre Arnold Ruge y Marx, da origen al intercambio de ocho cartas, de las cuales se destaca la tercera que fue redactada por Marx en 1843. Cartas que fueron publicadas en las páginas del número único de la revista “Deutsch Französische Jahrbücher” (Anales Franco-Alemanes). La censura que acabó con numerosos proyectos de Marx y la desconfianza de él hacia la prensa, lo llevó a sufrir problemas económicos; para ayudarlo su amigo el filósofo, periodista, traductor, editor, político, Arnold Ruge, que al igual que Marx padeció las consecuencias de las restricciones en la libertad de prensa, le propone un proyecto editorial que sustituiría los Anales Alemanes. Marx acepta, aunque lo consideró como un plan editorial más teórico y de mayor compromiso político. La tercera carta cuya autoría es de Marx, en respuesta a la carta anterior de Ruge, quien, en ella, pregona su ateísmo y un firme defensor de los nacientes filósofos que para él representaban el debate político de esa época. Con esta carta Marx abre la ruptura del esquema jacobino que es: la burguesía dirige y la plebe le sigue. La crítica comunista a la lógica burguesa donde Marx piensa en dos sujetos: la burguesía que él llama “la humanidad pensante que es oprimida”, y por otro los trabajadores que comienzan a razonar por sí mismos: “la humanidad sufriente que piensa”. Cabe hacer notar que en esta carta Marx no acredita al trabajador como un individuo revolucionario, lo hace cinco años después en el Manifiesto Comunista.